

La historia que vais a leer es la historia que vivido con mi abuelo desde que tengo uso de razón hasta el día que murió.

Mi familia es ganadera y es de las conocida de salamanca y es la T ya que mi abuelo era torero la tradición familiar de la familia es que mi abuelo cogiera a su hijo con dos meses de vida y torease a una vaquilla y así sucesivamente.

Al cumplir los tres años mi abuelo dijo a mis padres que iba a enseñarme a torear y a ser un gran torero, mi padre dijo que sin ningún problema pero mi madre le dijo que si estaba bobo que no iba a dejar torear a su hijo.

Después de un tiempo mi madre me dijo que iba a venir a buscarme el abuelo para enseñarme a torear, yo estaba súper contento ya que siempre me había gustado y quería hacer.

Estuve varias años aprendiendo a torear, a mi me encantaba y que mi abuelo viese como toreaba en otras fincas, pueblo etc. eso es lo que más feliz me hacía y ver que mi abuelo estaba orgulloso de mi porque estaba siguiendo sus pasos eso me hacía más feliz todavía.

Un día cuando tenía trece años me iba a enseñar a clavar las banderillas y la espada pero ese día parecía como si lo hubiera hecho por primera vez, así estuvimos un mes más o menos, pasado los dos meses un día nos llevo mi padre a la finca y dijo que a donde lo llevamos que porque salíamos de la ciudad y porque estábamos entrando en esa finca pero nosotros le decíamos que era nuestra finca.

Pasado los 4 meses después de eso llego un día que no sabía conducir el tractor ni el coche y mucho menos montar a caballo.

Al año de haber pasado eso lo llevamos a una plaza para que viese como yo su nieto toreaba pero él decía porque yo estaba sometiendo al toro y porque la gente aplaudía cuando lo matábamos.

Pasado 5 meses después de lo aquel día en la plaza fue el primer "olvido" ya no salía de casa porque no sabía bajar en el ascensor ni mucho menos por la escaleras. Un día mi primo y yo decidimos bajarlo con sus amigos toreros y que le enseñasen fotos con él en las plazas toreando pero no se acordaba el contaba que se acordaba de cuando su padre toreaba o iba a tomar un vino con sus amigos.

Pasado 1 mes de aquel día ya mi abuelo no sabía ni ir al baño a hacer sus necesidades ni si quiera masticar al comer y así estuvimos mi familia y yo dos años cuidando de él hasta que un día se fue a dormir y ya no se levanto.

Ahora mismo me acuerdo mucho de él cuando me levanto y veo la cartelera de mi primer debut de cuando voy a la finca y también cuando veo en el armario de los trajes de luces mis primeros trajes que me los compro el o de mi capote y mi muleta, pero ahora mismo lo que más me hace recordar a mi abuelo es cuando miro el collar que tengo que es el collar que me regalo mi abuelo cuando fui cofrade de la cofradía de mi familia.

Yo le doy gracias a mi abuelo escribiendo esta historia porque si no fuera por el no sería lo que soy ahora ¡GRACIAS ABUELO SIEMPRE ESTARAS EN MI CORAZON!





